

Compra 2 libros de esta selección de bolsillo  y te regalamos una Bo

George Sand: gran hombre, buena mujer



(No Ratings Yet)



A doscientos años largos de su nacimiento, revisar a George Sand aporta más de una sorpresa: escribió la primera autobiografía femenina moderna, es la mejor epistológrafa de su tiempo y se adelantó, como novelista profeminista e independiente, a figuras como Colette, Beauvoir o Yourcenar.

Texto: Carles Barba

La leyenda y los clichés han ocultado durante generaciones el verdadero perfil de George Sand. Su vida aureolada de escándalos ha prevalecido sobre su condición de artista y cierta crítica se ha obstinado en reducirla a mera amante de Musset y Chopin, olvidando que nada menos que un Balzac o un Flaubert la consideraban literariamente su par. Hay otra razón que ha vuelto problemática una tasación justa de su legado. Desde 1830 a 1876, esta impetuosa mujer escribió a diario, todos los días y aun todas las noches, y la lectura integral de su corpus resulta casi imposible. Produjo una cincuentena de novelas, teatro, periodismo, obras autobiográficas, libros de viaje, etcétera. Y a ello hay que sumar veintiséis volúmenes de correspondencia a los más diversos destinatarios, desde la cantante Pauline Viardot a Flaubert (El Olivo Azul acaba de traducir estas últimas misivas). Sand, por lo demás, forma parte de la primera generación de autores decimonónicos que en Francia pudieron vivir de la pluma. Y es la única mujer de su tiempo que se granjeó un público amplio y fiel, y que escribió teniendo

en cuenta sus expectativas. Recientes aún los ecos de su bicentenario, nadie discute hoy el alto valor de su prosa, admirada tanto por un Dostoievsky como por un Proust. “Yo no puedo compararos más que a un gran río de América” -le decía halagadoramente Flaubert-. “Teneis su enormidad y su dulzura”.

De Amandine a George Sand

En Mallorca

“Vive George Sand!”

“Sueño, luego existo”

Amandine Aurore Lucile Dupin nació el 15 de julio de 1804 en la rue Moslay de París. Siempre tuvo a gala su doble origen: “Soy hija de un patricio y de una bohemia”, se jactaba. Por el lado paterno, descendía de un mariscal de Francia, Maurice de Saxe, e incluso, remontándonos más atrás, de una rama regia, la del rey Augusto II de Polonia. Su madre, en cambio, Sophie-Victoire Delaborde, había sido una entretenida y, para cuando Maurice Dupin se enamoró de ella, era la amante de un “adjutant-général”. Maurice y Sophie se casaron en secreto y al cabo de un mes nació Aurore, en plena emergencia de Napoleón. Su padre hizo precisamente carrera en la Grande Armée e intervino en las campañas de Baviera, Prusia y Polonia. En 1808 se le nombró ayudante de campo del príncipe Murat, que estaba en España, y para allá partieron más tarde Sophie-Victoire y la pequeña Aurore, cruzando un país en llamas, hasta reunirse con Maurice en Madrid. La imaginación de la niña sin duda sintió a lo vivo el espectáculo de la guerra franco-española y esas vivencias sentarán la base de su romanticismo. A la vuelta de la familia a Nohant, la casa solariega de los Dupin en Berry, ocurre una desgracia irreparable: el padre cae desnucado durante un paseo a caballo. Consecuencia inmediata: la abuela paterna, Mme. Dupin de Francueil, y la madre, Sophie-Victoire, se disputan la crianza de la chica. Gana la anciana, una auténtica señora con maneras Ancien Régime, quien inmediatamente pone a Aurore en manos del que fuera preceptor de su malogrado hijo, Louis-François Deschartres. La abuela educa pues a su nieta en Nohant, pone a su disposición una amplísima biblioteca y le transmite también el amor a la música, el clave y el canto. La anciana apuntala la instrucción enviando a la joven a un convento Parísino de monjas agustinas. Allí, Aurore contrae dos inclinaciones: a las ensoñaciones místicas y a escribir cartas (las internas tenían el hábito, en sus separaciones temporales, de comunicarse epistolarmente sus afanes y anhelos). En 1821, la abuela fallece y la madre intenta reconquistar su autoridad sobre la muchacha, pero sin éxito. La joven conoce entonces a un atractivo hombre también de doble origen (hijo de un barón y una sirvienta), Casimir Dudevant, y de su unión nace Maurice, el amadísimo hijo que después ejercerá de albacea de la escritora. El matrimonio hace aguas enseguida, Casimir corteja a las criadas y ella tiene algunos amores fugaces, con Aurelien de Sèze por ejemplo, un abogado bordelés a quien conoce en un viaje por los Pirineos, o con el aristócrata Stéphane Ajasson, de quien se supone que puede ser la hija Solange que ella engendra en septiembre de 1828.

Deseosa de poner tierra de por medio con su marido, Aurore se instala en París y, en colaboración con un nuevo amante, Jules Sandeau, escribe un par de novelas, *Le Commissionnaire* y *Rose et Blanche*. Contacta asimismo con Henri de Latouche, director de *Le Figaro*, que la inicia en el periodismo: colabora en *La Mode* y *La Revue de París*, y en suma se da a conocer al mundillo literario Parísino. Ha caído en gracia a un incipiente Balzac, que le dedica *Memoires de deux jeunes mariées*.

Con veintiocho años, la joven se siente con fuerzas para volar con sus propias alas y, tras desvincularse de Sandeau y Latouche, encadena tres novelas, *Indiana* (1832), *Valentine* (1832) y *Lélia* (1833), que ya firma bajo el seudónimo de George Sand. Para entonces vive en un pequeño apartamento del quai Malaquais y allí recibe a amigos que rápidamente se harán célebres: Balzac, Liszt, Merimée o Musset. Entretanto, Aurore agiliza la separación jurídica de Casimir, que no se concretará hasta 1835, tras

muy enfadosas broncas. Su estreno como escritora le proporciona en todo caso un sentido de independencia nuevo y la admiración que Chateaubriand le manifiesta refuerza la confianza en sus propias dotes.

Compártelo:

Los más debatidos

- **Stephenie Meyer: Clava los colmillos en el trono juvenil**
- **Jorge Berenquer gana el II Premio Qué Leer Volkswagen**
- **Paolini: Un destino al rojo vivo**
- **Patrick Rothfuss: El nombre del viento**
- **Millennium: La serie de Stieg Larsson cierra sus puertas en libro y las abre en cine**

Etiquetas: alfred de musset, biografía de george sand, consuelo, doscientos años nacimiento george sand, frederic chopin, george sand, Historie de ma vie, lelia, literatura francesa, mallorca, perfil de george sand, valldemosa, victor hugo

Deja un comentario

